

Carta a las comunidades eclesiales de la Diócesis de San Francisco de Asís, ante de la crisis que vive el país.

Queridos hermanos y hermanas:

Es nuestro deber compartirles nuestra preocupación y nuestras esperanzas, ante la crisis que afronta actualmente el Estado guatemalteco, y que afecta a toda la población, para que nos involucremos proactiva y pacíficamente en los procesos de transformación que buscan una sociedad más justa, solidaria y fraterna.

Estamos profundamente preocupados, porque ***desde el Estado y quienes ocupan los más altos cargos*** de la nación, hasta el nivel local, ***nos están dando señales muy preocupantes al pretender debilitar la lucha contra la corrupción e impunidad***, que viene librando nuestro país, encabezados por el Ministerio Público (MP) y la Comisión Internacional contra la impunidad en Guatemala, (CICIG), y que ha despertado tanta esperanza en la ciudadanía.

Percibimos que nuestras autoridades no están seriamente comprometidas en esta

lucha, que es de vital importancia para que todos los guatemaltecos vivamos en un régimen verdaderamente democrático ***que garantice a todos mejores condiciones de vida.***

Los señores diputados y el Presidente de la República ***han ido perdiendo credibilidad*** porque dicen una cosa y resultan haciendo otra, velan más por sus intereses que por las necesidades de la población y promueven normas pro impunidad o se empeña en evadir la justicia. Por tanto, ***no basta con declarar que se respeta la justicia*** y sus procesos, ***sino no se está dispuesto a someterse a ella***, por eso también nosotros demandamos que sea levantado el derecho de antejuicio al señor Presidente para ahondar en la investigación de los hechos que le sindicaron el MP y la CICIG.

Finalmente, nos preocupa que algunos medios de comunicación social pretendan manipular y engañar a la ciudadanía, poniéndose abiertamente del lado de los corruptos y favoreciendo la impunidad. Pero al mismo tiempo agradecemos la tarea de aquellos periodistas y medios que, con objetividad, profesionalidad y fieles a la verdad, se ponen del lado de la población recogiendo sus legítimas demandas y desenmascarando grupos criminales y corruptos.

No obstante, ***creemos que el momento que vivimos*** como sociedad guatemalteca ***es clave*** para despertar nuestra conciencia ciudadana, para

organizarnos mejor y exigir pacíficamente el cumplimiento de nuestros deberes y derechos, para fiscalizar a nuestras autoridades y demandar transparencia y eficiencia en su gestión pública. Hoy ***es un imperativo ético que la búsqueda de la justicia recorra el camino de la lucha contra la impunidad y la corrupción.*** No habrá justicia, bien común, auténtico desarrollo y, por tanto, una paz verdadera, mientras se apueste por la impunidad y la corrupción.

Es oportuno el momento para expresar nuestro reconocimiento, gratitud y respaldo a la gestión del Comisionado de la CICIG, Dr. Iván Velásquez, y a la jefa del MP, licenciada Thelma Aldana, por la importante y arriesgada tarea que vienen despeñando en la consolidación de nuestra democracia mediante la lucha contra la corrupción y la impunidad. Oramos por ellos y por todos aquellos operadores de justicia que son fieles a nuestro Ordenamiento Jurídico.

Es hora de mostrarnos como sociedad, ampliamente unidos y profundamente entrelazados, entre todos los sectores: campesinos e indígenas, obreros y profesionales, estudiantes y jóvenes, mujeres y hombres; iglesias y organizaciones de la sociedad civil, sector público y privado; ***todos, absolutamente todos, comprometidos en la lucha contra la corrupción e impunidad.***

Confiemos en la promesa de Jesús, nuestro Maestro: “Yo les aseguro que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial, se lo concederá” (Mateo 18, 19). ***Es importante***, pues, para superar la crisis institucional que vivimos y salir más fortalecidos, ***“ponerse de acuerdo”, tener un proyecto común de nación y luchar juntos por construirlo.***

Que en todos nosotros el Señor “ponga en nuestro corazón el deseo de la justicia, del bienestar y de la paz”. Que todos “actuemos con rectitud de corazón y busquemos en todo el bien común”. Que Dios bendiga a Guatemala “con hombres y mujeres de bien para que todos podamos construirla con su ayuda y con nuestro esfuerzo”. ¡Otra Guatemala es posible, sin corruptos y sin el manto de la impunidad!. ¡Otra Guatemala es posible con políticos honestos promotores del “Buen Vivir” de todos los guatemaltecos!.

+ Antonio Calderón Cruz
Obispo de Jutiapa